Los siguientes casos los he seleccionado dentro de los miles de casos que he tratado a lo largo de los años de mi carrera profesional. Los he elegido , no porque sean únicos, ya que todos en cuanto a patología se han repetido en múltiples ocasiones y las circunstancias que acompaña a cada uno de ellos pueden parecer situaciones límites o excepcionales, pero también he atendido tantísimos otros casos que no se desarrollan en este libro donde la vida personal de los pacientes los han enfrentado a situaciones tan particulares como la de los casos que se describen en este texto.

Por supuesto que también existen y en gran cantidad personas atendidas por mí o equipos a mi cargo, donde sus problemas son más parecidos a los cotidianos pero también generan situaciones donde los sentimientos no se canalizan adecuadamente y por ende producen las patologías a las cuales ya nos hemos referido en la primera parte.

El hecho de escribir y difundir estos casos no es una violación de la intimidad ya que están relatados de tal manera que no es posible la identificación de ninguna de las personas y a su vez se identifica a cada uno de ellos con dos letras elegidas al azar que de ninguna manera corresponden con ningún dato filial de estas personas.

Espero que los casos que se relatan a continuación sirvan a otras personas a identificarse o en el caso que no sea así a entender que los sentimientos negados, olvidados o mal resueltos se almacenan en la estructura miofascial y en algún momento a través del dolor corporal expresarán el dolor de nuestra alma.